

NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA ICONOGRAFÍA DE LA ESTELA DE *ANTONIA BUTURRA*, GASTIÁIN (*CIL II 2970*)

New Interpretation of the Iconography of the Stela of Antonia Buturra, Gastiáin (CIL II 2970)

Ignacio SIMÓN CORNAGO

Dpto. de H.^a Antigua. Facultad de Filosofía y Letras. Univ. de Granada. Campus Universitario de Cartuja. 18071 Granada. Correo-e: isimon@ugr.es. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5995-9599>

Recepción: 11/06/2025; Revisión: 12/09/2025; Aceptación: 23/10/2025

RESUMEN: La estela de *Antonia Buturra* fue recuperada en la ermita de San Sebastián, emplazada en la localidad navarra de Gastiáin, en el valle de Lana. Su riqueza iconográfica la convierte en uno de los ejemplares más sobresalientes de todo el conjunto de estelas procedente del área fronteriza entre las actuales provincias de Álava y Navarra, antigua provincia romana de *Hispania Citerior*. Aunque se conoce desde hace dos siglos y está recogida en los principales catálogos de escultura y epigrafía romanas de la Península Ibérica, un nuevo análisis ha permitido reconocer un detalle de su iconografía que había pasado desapercibido: la difunta sostiene en sus manos los instrumentos para hilar, la rueca y el huso. Esta reinterpretación se fundamenta asimismo en los paralelos iconográficos que ofrecen monumentos funerarios de otras provincias romanas y ha permitido igualmente reevaluar la clasificación de otros objetos representados en esta estela. Se trata, en consecuencia, de una imagen de la mujer *lanifica* que cuenta con paralelos en el conjunto del Imperio romano y que representa las virtudes femeninas.

Palabras clave: Hispania Citerior; estela funeraria; hilado; rueca; huso; iconografía; *lanifica*.

ABSTRACT: The stela of *Antonia Buturra* was recovered from the hermitage of San Sebastián, in the Navarre town of Gastiáin in the Lana Valley. Its remarkable iconography positions it as one of the most outstanding exemplars in the corpus of stelae from the frontier area between the modern provinces of Alava and Navarre, ancient Roman province of *Hispania Citerior*. Although the stela has been known for two centuries and is recorded in the principal catalogues of Roman sculpture and epigraphy from the Iberian Peninsula, recent analysis has identified an iconographic element which had been previously overlooked: the deceased woman is holding two spinning implements, distaff and spindle. This reinterpretation, supported by iconographic parallels from funerary monuments across other Roman provinces, has also prompted a reconsideration of the classification of other objects depicted on the stela. It could therefore be concluded that the image portrays a *lanifica* woman, a motif attested throughout the Roman Empire and one that encapsulates feminine virtue.

Keywords: Hispania Citerior; Funerary Stele; Wool-working; Spinning Wheel; Spindle; Iconography; *lanifica*.

1. Introducción¹

El objetivo de este artículo es interpretar la iconografía de la estela de *Antonia Buturra*. Este monumento es el mejor conservado de todo un grupo de estelas hispanorromanas procedentes de Gastiáin, Navarra, y otras localidades vecinas, tanto navarras como alavesas. Es conocida desde hace más de dos siglos, cuando fue localizada reutilizada en la fábrica de la ermita de San Sebastián junto con fragmentos de otros monumentos similares. En los años cuarenta del pasado siglo fue trasladada al Museo de Navarra, en Pamplona, en el que actualmente se conserva, expone y donde hemos podido estudiarla en varias ocasiones, gracias a la amabilidad y la colaboración de sus responsables². Aunque se conoce casi desde los inicios de los estudios sobre la antigüedad clásica y aparece en *corpora* fundamentales sobre Hispania, como *CIL II* o el catálogo realizado por García y Bellido (1949) sobre la escultura romana de España y Portugal, no se ha analizado en detalle la figura de la difunta. Proponemos, a partir de paralelos localizados en otras provincias del Imperio romano, que está representada según el modelo de la matrona *lanifica*, con el huso y la rueca en sus manos. Antes de acometer el análisis iconográfico y sus paralelos haremos una presentación del conjunto de estelas al que pertenece la de *Antonia Buturra*, ofreceremos los pormenores de su hallazgo, la edición del epígrafe y, a continuación, acometeremos la descripción detallada de la iconografía, incluyendo las interpretaciones previas. Finalmente, se expondrán los paralelos para defender la nueva interpretación que proponemos.

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I + D + i *De las lenguas paleohispánicas al latín: un análisis social (siglos I a. C. - III d. C.)*, PID2023-147123NB-C44, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER/UE. Agradecemos al Museo de Navarra la posibilidad de estudiar esta estela y a L. Morgado-Roncal sus observaciones sobre el proceso de tratamiento de la lana en época romana.

² El estudio se realizó en enero de 2017 y en agosto de 2022.

2. El conjunto de estelas romanas procedente de localidades a uno y otro lado de la frontera navarroalavesa

Estas estelas provienen de casi una decena de localidades ubicadas a uno y otro lado de la frontera que separa las actuales provincias forales de Navarra y Álava: Araya, Contrasta, Luzcando, Ocáriz, Salvatierra, San Román de San Millán, Urabain, Ilárduya y Gastiáin (Fig. 1). En su mayoría fueron reutilizadas como material de construcción en ermitas e iglesias de las localidades de Contrasta –ermita de Elizmendi–, de Ocáriz –ermita de San Miguel–, de San Román de San Millán –iglesia de San Román– y de Gastiáin –ermita de San Sebastián–. Loizaga y Relloso (2001) han elaborado el catálogo más completo de las estelas de Gastiáin, que incluye un total de 32 ejemplares³, un número tan importante que ha hecho pensar en la posible existencia de una comunidad de rango urbano en las proximidades (Andreu, 2011: 495-496; Abascal, 2015: 50). Estos grupos de estelas –tanto de Gastiáin como los de otras localidades vecinas enumeradas– comparten suficientes elementos como para reconocerlos parte de un conjunto con entidad propia. Altadill (1928: 553) ya destacó la ‘hermandad ornamental’ entre las estelas de Gastiáin y las de otros enclaves alaveses como Albéniz. Posteriormente, García y Bellido (1949: 322) las reconoció como un conjunto que denominó ‘grupo navarro’. Elorza (1969), por su parte, las consideró productos de un ‘taller de escultura romana en la divisoria de Álava y Navarra’ y, más recientemente, Abascal (2014) las ha englobado como producciones de una ‘*officina navarro-alavesa*’. El principal criterio formal que permite agruparlas es que comparten formato, con cabecera rectangular, y una decoración en bajorrelieve con una serie de elementos recurrentes: pámpanos y racimos de uva que recorren los extremos, rosetas, cazos, altares y, en menor proporción, figuras zoomorfas o representaciones antropomorfas (Elorza, 1969: 56). Elorza (1969: 57) propone una clasificación con tres subtipos en función de su decoración:

³ Cf. Ozcáriz, 2015, quien computa un número menor y da noticia de otros cuatro ejemplares nuevos.

estelas con disco –disco radiado o estrella de hojas radiales–, estelas cuyo motivo principal es una representación animal y estelas con otros motivos ornamentales. Los criterios internos para fechar este conjunto de estelas en los ss. I-II d. C. son la dedicación a los dioses Manes que encabeza los textos –DM– y el uso de adjetivos superlativos⁴.

En sus inscripciones hay un importante número de antropónimos indígenas que encuentran paralelos entre la onomástica vernácula de la Meseta y que, por consiguiente, se pueden catalogar entre la onomástica hispanocelta⁵. Este grupo de estelas, junto con la onomástica de los difuntos, se han empleado como argumento en los debates sobre los límites de los pueblos –várdulos y vascones– que habitaron esta región, así como sobre el trazado de la frontera entre el *conventus Caesaraugustanus* y el *Cluniensis* (Marco, 1979: 207; Emborujó, 1987; Beltrán y Velaza, 2013: 62-63).

3. Hallazgo de la estela de Antonia Buturra

Esta estela fue reutilizada como material de construcción junto a otros monumentos similares en la ermita de San Sebastián de la localidad de Gastiáin, en el valle

⁴ Echevarria, 1989; Schlüter, 1998: 79; Cantón, 2007: 95; Abascal, 2014: 158.

⁵ Albertos, 1972: 355-356; Ciprés, 2006: 103-104; Velaza, 1995: 212; Untermann, 1994: 21-24, mapa 4; Gorrochategui, 1995: 218-219; 2004: 119; 2006: 132.

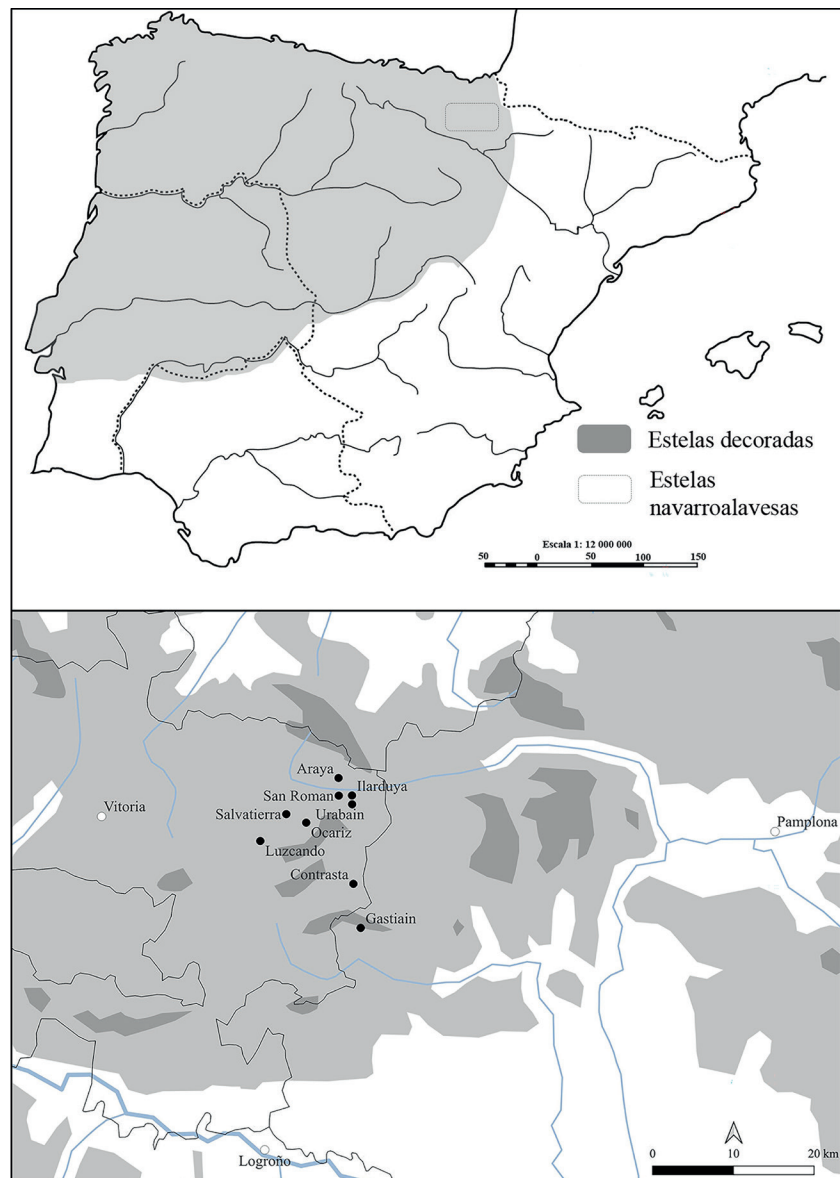


FIG. 1. Mapa de dispersión de las estelas decoradas y encarte con las localidades navarra y alavesas de las que provienen las estelas del taller navarro-alavés.

de Lana, Navarra (Figs. 1 y 2)⁶. La primera noticia que se publicó sobre ella aparece en el *Diccionario Geográfico-histórico de España* de la Real Academia de la Historia impreso en 1802 (vol. I, p. 302): “... en la ermita de S. Sebastian, que se halla en un alto á distancia de media legua larga del pueblo, hay

⁶ Sobre el conjunto de estelas e inscripciones romanas descubiertas en este edificio, véase Ozcáriz, 2015.

tradición de haber habido castillo aun en tiempo de los romanos. Esto es indubitable por estar dicha ermita fabricada de piedras trabajadas à otro intento y con mano de gusto romano: entre éstas hay dos notables: una dentro y al lado del evangelio, con figura de muger, adornos mugeriles, un toro bravo en la parte inferior y estas letras”. Posteriormente, Ceán Bermúdez (1832: 144) reproduce una descripción muy similar en su sumario de antigüedades romanas⁷. No obstante, en la Real Academia de la Historia se conserva documentación incluso anterior a estas dos publicaciones, pues el abad de Gastiáin había enviado un informe en el que incluía esta estela⁸. Posteriormente, el pamplonés N. Landa Álvarez de Carballo hizo llegar a la institución otro junto a un detallado dibujo de las estelas empleadas en la fábrica de la ermita —año 1868—⁹. E. Hübner la incluyó con el número 2970 en *CIL*, a partir de las informaciones reproducidas en el Diccionario de la Real Academia y la obra de Ceán, además de añadir una corrección de la lectura gracias al informe que Aureliano Fernández Guerra le hizo llegar posteriormente (*CIL* II, p. XLV). F. Fita (1913: 560) y Taracena y Vázquez de Parga (1946: 450, lám. XI) la recogen nuevamente en sendos trabajos sobre epigrafía romana y afirman que seguía empuetrada en la pared interior de la ermita, junto al Evangelio; uno y otros, además, aportan sendas reproducciones fotográficas de la estela. Finalmente, fue trasladada al Museo de Navarra en Pamplona¹⁰, donde se conserva y expone, habiéndose incluido en el catálogo de epigrafía romana de dicho museo elaborado por C. Castillo, J. Gómez-Pantoja y M. D. Mauleón (*IRMN*).

⁷ “La ermita de San Sebastian, construida con piedras labradas que se sacaron de un castillo romano que allí había, y en la que se conservan dos lápidas apreciables: una en el lado del evangelio, que tiene esculpidas la figura de una muger ataviada con los adornos de su sexo, y la de un toro”.

⁸ Sobre este informe cf. Ozcáriz, 2013: 338.

⁹ Abascal y Gimeno, 2000, n.º 364; Abascal, 2014: 158, fig. 15; sobre este dibujo y su autor cf. Ozcáriz, 2013.

¹⁰ En 1946, según Ozcáriz, 2012: 345.

4. El epitafio de Antonia Buturra, hija de Viriato

En el tercer cuartel se ubica el epitafio de *Buturra* (Fig. 2). Se dispone en tres líneas horizontales dentro de una *tabula ansata* —17 × 49 cm—, mientras que las iniciales de la invocación a los dioses Manes —DM— se emplazan en la parte superior de la estela. La altura de las letras oscila entre 5 y 6 cm.

D(iis) M(anibus)

‘Ant’(onia) Buturra

Viriati filia

‘an’(norum) XXX h(ic) s(ita)

Lín. 2.^a *At(tia)*, García y Bellido, 1949; *An[na]*, Albertos, 1972; *An(n)i(a)*, *IRMN*, Schlüter, 1998.

Lín. 3.^a *Biriati*, *CIL* II 2970.

Lín. 4.^a *e(st)*, Fita, 1913; Elorza, 1969.

CIL II 2970, p. XLV; Fita, 1913: 561; Taracena y Vázquez de Parga, 1946: n.º 20; García y Bellido, 1949: n.º 385; Elorza, 1969: n.º 25; *ILER* 3344; Albertos, 1972: 345; Marco, 1978: 192-193, n.º 10, 1979: n.º 11; *IRMN* n.º 42; Schlüter, 1998: Navarra n.º 12; Chioffi, 1999: n.º 117.

Cf. Franz y Greenland, 2003: 638, fig. 8, que incorrectamente la hacen proceder de *Clunia*; Mele, 2008: 28-28, fig. 10; Abascal, 2014: 158; Josué, 2022: 37.

La lectura del *nomen* de la difunta ha sido el principal punto de discrepancia entre los sucesivos editores de este texto. Sin embargo, es manifiesto que se emplea un nexo *ANT* y, por consiguiente, deben excluirse las lecturas *Attia*, *Anna* y *Annia*. El desarrollo *Antonia* es el más plausible, ya que es un gentilicio muy común en la epigrafía peninsular. Abascal (1994: 29, 79-82) recoge una lista con doscientos ejemplos de este *nomen* y un número significativo de ellos está reducido a sus tres primeras letras, como sucede aquí. Cabe destacar que el mismo nexo —*ANT*— aparece en la tercera línea, seguramente copiado por error del que aparece en el nombre de la difunta, ya que se trata a todas luces de

la abreviatura de *annorum*¹¹. El epitafio está encabezado con la habitual dedicación a los dioses Manes e incluye la edad de la fallecida, así como la expresión *hic sita*. La denominación de esta mujer se compone de un nombre familiar romano abreviado y un *cognomen* que carece de paralelos –*Buturra*–, pero que presumiblemente es un antropónimo indígena¹². La filiación está indicada mediante el nombre completo del padre, *Viriatius*, que también es un antropónimo vernáculo¹³. Es el nombre del famoso líder lusitano y también está atestiguado en inscripciones latinas provenientes de Lusitania y de varias localidades al norte del Duero, hecho que permite considerarlo un nombre característico de esta región occidental¹⁴. La inscripción de Gastiáin constituye, hasta el momento, el único ejemplo conocido fuera de dicha área geográfica. *Antonia Buturra* tiene un *nomen* romano y un *cognomen* vernáculo, indicando su filiación mediante el nombre paterno, que también es un antropónimo local y no un *praenomen* latino. Su denominación permite deducir que se trata de una mujer de nacimiento libre y de origen indígena.

5. Descripción e iconografía de la estela (Figs. 2-3)

La estela de *Antonia Buturra* se conserva casi completa, siendo el ejemplar

mejor conservado de todo el conjunto de Gastiáin. Su decoración fue realizada mediante la técnica del bajorrelieve, casi plano, característico en la elaboración de las estelas de esta área (Marco, 1979: 209). Sin embargo, la figura humana tiene un relieve más pronunciado y en el caso de las *trullae* se emplea la inscultura. Los motivos encerrados en círculos



FIG. 2. Estela de Antonia Buturra (cortesía del Museo de Navarra).

¹¹ Así lo señalan Taracena y Vázquez de Parga, 1946: 451.

¹² OPEL I, 132; BDHesperia Onom. 1526.

¹³ La indicación de la filiación mediante el *cognomen* paterno, sea indígena o latino, está bien atestiguada en el propio conjunto de Gastiáin y en las inscripciones de otras poblaciones cercanas (Castillo, 1997: 129).

¹⁴ Vallejo, 2004: 452-454; BDHesperia Onom. 1073, 1327, 1526, 1858, 4723, 4724, 4725, 4726, 4727, 4728 y 4729; ADOPIA <https://adopia.huma-num.fr/names/2065>

—flores o estrellas— están realizados a doble bisel y, por último, los ojos del bóvido están ejecutados con círculos incisos¹⁵.

La decoración cubre la casi totalidad de la cara frontal de la estela de *Antonia Buturra* y constituye el rasgo más destacado de este monumento funerario (Figs. 2-3). La interpretación de la iconografía presente en este tipo de estelas decoradas, características del cuadrante noroccidental de la Península Ibérica, plantea dos problemas principales¹⁶. El primero es la correcta identificación de los objetos representados, tarea comprometida por lo esquemático de unas figuras ejecutadas con la técnica del bajorrelieve plano, dificultad que se acentúa en los ejemplares cuyo estado de conservación es deficiente. Esta falta de detalle en las representaciones puede suplirse, tal y como vamos a realizar en este estudio, con los paralelos que ofrecen monumentos similares, ya sean peninsulares o de otras áreas del Imperio romano y que presenten una ejecución de mayor calidad y/o un mejor estado de preservación. El segundo reto radica en determinar el posible simbolismo de dichos objetos¹⁷, cuya interpretación se ha abordado desde una perspectiva religiosa, particularmente escatológica, ya sea en clave indígena o romana (Abásolo, 1993: 189; 2005).

Procedemos a describir la estela, incluyendo los problemas de identificación y las discrepancias que al respecto ha habido entre los diferentes autores que se han ocupado de ella¹⁸. La estela es rectangular y con cabecera recta. Su altura alcanza 155 cm, su anchura es de 87,5 cm y tiene 25 cm de grosor. Está realizada en caliza, que es el tipo de piedra más común entre los monumentos funerarios recuperados

¹⁵ Sobre las técnicas empleadas para elaborar las estelas de esta región: Marco, 1976: 30-35.

¹⁶ Sobre la distribución geográfica de estas estelas, características de la meseta norte y el occidente peninsular, véase García y Bellido, 1949: 322, y Abásolo, 1993: fig. 1.

¹⁷ García y Bellido, 1949: 327-345; Marco, 1978: 15-17; Schlüter, 1998: 67. En contra del carácter simbólico y a favor de una función meramente decorativa de los motivos: Julia, 1971: 37-38.

¹⁸ Las descripciones más completas son las de García y Bellido, 1949: 381-382; Marco, 1978: 192-193; y Chioffi, 1999: 89-90.

en Gastiáin (Juan *et al.*, 1988: 239). La estructura de esta estela es similar a la de otras procedentes de esta misma ermita y de otras localidades próximas: una faja decorada con vides enmarca la cara frontal cuyo interior está dividido en varios cuarteles. En la estela de *Buturra* hay cuatro de dimensiones desiguales, delimitados por una faja decorada con vides que brotan de dos elementos ubicados en la parte inferior. Se han identificado como maceteros, ‘dos jarras sin asas’ (Elorza, 1969: 66; *IRMN* n.º 42) e incluso se han reconocido como altares (Franz y Geenland, 2003: 639)¹⁹. Las vides ascienden por los laterales de la estela y se unen en la testera frente a un objeto que sí puede identificarse con certidumbre como un ara. Las vides se atestiguan en un número significativo de estelas de esta área, en ocasiones surgen de recipientes y en algunos ejemplos confluyen frente a un altar; las estelas que comparten este esquema compositivo suelen contar con un gran motivo circular en la parte superior²⁰. En los ejemplares de ejecución más detallada, las vides surgen de vasijas con asas y no de macetas. Un ejemplo representativo de esa variante lo ofrece uno de los cinco bloques de Los Casquilletos de San Juan de Gallipienzo, en Navarra, decorados con tallos de vides de notable calidad —donde se alternan pámpanos y racimos— que surgen de un cántaro (Blázquez, 1961: n.º 10).

Los tallos de vid dibujan en su discurrir curvas a cuyos lados se alternan los racimos y las hojas, los primeros siempre en el interior y las segundas en el exterior; en total son diez hojas y ocho racimos. Las vides son un elemento recurrente en otras estelas de Gastiáin y en el conjunto del grupo navarroalavés²¹, García y Bellido (1949: 345) las considera un “símbolo báquico de profundo sentido escatológico”, una interpretación que también acepta Marco (1978: 56; 1979: 219), quien las vincula con la idea de inmortalidad; García-Gelabert (1997: 458), en cambio, rechaza la relación

¹⁹ Gil, 1994: 58-59, fig. 1, clasifica como ánforas otras representaciones similares en estelas alavesas.

²⁰ Araya (Elorza, 1970: n.º 12, 13), Contrasta (Elorza, 1970: n.º 14), Luzcando (Elorza, 1970: n.º 28) y Gastiáin (*IRMN* n.ºs 44 y 47).

²¹ Elorza, 1970; Marco, 1978: 55-56; Josué, 2022: 37.

con los cultos báquicos, aunque coincide en que representan la idea de inmortalidad.

El interior de la estela se divide en cuatro cuarteles. El inferior está ocupado por un gran círculo de 29 cm de diámetro en cuyo interior hay una flor de doce pétalos que dejan entrever el extremo de otros. A cada uno de sus lados hay un vaso, que se han identificado como jarras (García y Bellido, 1949: 382; Elorza, 1969: 66; Marco, 1978: 192; *IRMN* n.º 42) o como ánforas (Marco, 1979: 235). Presumiblemente se trata de recipientes biansados, pero se ha perdido parte del relieve y solo se conserva un asa en cada uno de estos dos ejemplares. En las enjutas superiores de este cuartel se encuentran dos discos de radios curvos, que también se han interpretado como esvásticas (Marco, 1978: 192; 1979: 235). Los discos radiados, abundantísimos en el conjunto de las estelas decoradas peninsulares, se han reconocido como representaciones astrales. En ocasiones aparecen junto a crecientes lunares y, por consiguiente, han sido clasificados específicamente como representaciones solares. Pero también como flores e incluso como estrellas, sin que sea posible determinar la identificación correcta en un buen número de ejemplares (Elorza, 1970: 239; Marco, 1978: 18-19). Se acepta que bajo estas representaciones astrales subyacen ideas escatológicas (García y Bellido, 1949: 328-329)²² y se ha discutido el origen de este tipo de elementos, habiéndose propuesto una procedencia africana, oriental o autóctona²³.

En el segundo cuartel aparece la figura de un bóvido, identificado específicamente como un toro por García y Bellido (1949: 382) y Marco (1978: 192; 1979: 235). El animal está representado de perfil y avanzando hacia la derecha, aunque su cabeza aparece de frente²⁴. Destacan de su fisonomía los cuernos, la larga cola, el ancho hocico y los ojos.

²² Estas interpretaciones se fundamentan principalmente en el trabajo de F. Cumont, 1966: 203-350.

²³ Cf. Marco (1978: 23-24), quien se inclina por el origen autóctono.

²⁴ La disposición es idéntica a la de las representaciones aún más esquemáticas de bóvidos que aparecen en el conjunto de estelas romanas de los altos valles del Cidacos y Linares (Alfaro y Belinchón, 2008).

Estos últimos se han ejecutado incidiendo dos pequeños círculos. Representaciones de bóvidos aparecen en otras estelas de la región, como las recuperadas en Contrasta y Ocáriz (Elorza, 1970: n.ºs 33-34). El debate sobre su posible significación ha girado en torno a la existencia de un culto al toro en la península (Marco, 1978: 47-48; Canto, 1997: 31-40). Otra línea interpretativa es la que sostiene Chioffi (1999: 90; Mele, 2008: 28-29), quien considera que el animal alude a la riqueza ganadera de la difunta. El toro está flanqueado por dos elementos vegetales que se han reconocido como árboles, cada uno se compone de un largo vástago vertical del que surgen ramas rematadas por hojas de forma triangular, que se han clasificado como hojas de hiedra (García y Bellido, 1949: 382; Marco, 1978: 192; 1979: 235). Un detalle significativo es que las ramas del situado junto a la grupa del animal crecen hacia arriba, mientras que lo hacen hacia abajo las del que está ubicado junto a su cabeza. García y Bellido (1949: 344) afirma que "... la yedra va unida a la simbología báquica como emblema del poder renovador de la vida ultraterrena y del triunfo del alma sobre la muerte..." y Marco (1979: 220), por su parte, subraya igualmente cómo las especies de hoja perenne se convierten en símbolos de inmortalidad y estima que este es el simbolismo de esta pareja de árboles.

El tercer cuartel acoge el epitafio, ya comentado, y el cuarto, de mayor tamaño que el resto, está ubicado en la parte superior de la estela. Las enjutas inferiores están ocupadas por dos recipientes con mango, que se han identificado casi de forma unánime como páteras (Fita, 1913: 561; García y Bellido, 1949: 381; Elorza, 1969: 66; Marco, 1978: 192; *IRMN* 42). Solo Chioffi (1999: 90) considera que se trate de dos espejos. Pero este tipo de objetos también se atestigua en otras estelas de esta región, siempre en parejas, y en todos los casos están realizados con la técnica de la inscultura, lo que permite excluir que sean espejos²⁵. La clasificación

²⁵ En cuatro de Contrasta (Elorza, 1969: n.ºs 3-5, 14, 24), dos estelas de Gastiáin (García y Bellido, 1949: n.º 386-387), Araya (Elorza, 1969: n.º 2), Luzcando (Elorza, 1969: n.º 17) y San Millán (Sáenz de Buruaga y Sáenz de

más precisa de estos objetos es la de *trullae*, tal y como han señalado Mezquíriz y Unzu (2010: 316, fig. 11), ya que “... tienen el mango alargado, de forma trapezoidal, con una línea incisa siguiendo el borde”. En efecto, las páteras carecen de mango²⁶ y los cazos –*trullae*– sí lo poseen (Hilgers, 1969: 291-293). Las primeras suelen tener un uso cultural –así se ha interpretado en el caso de estas estelas: “... las páteras para la ofrenda” (Fita, 1913: 561)– mientras que los segundos se emplean con diversos fines prácticos, como cocinar, comer o beber, entre otros (Hilgers, 1969: 291).

En las enjutas superiores se disponen dos círculos, dos cardas y también están grabadas las iniciales de la dedicatoria a los dioses Manes. En el interior de los círculos aparecen sendas flores o estrellas, la dificultad para discernir entre unas y otras en las estelas decoradas peninsulares ya ha sido expuesta. Estos ejemplares se han identificado como estrellas (Marco, 1978: 192) o rosetas (*IRMN* 42; Chioffi, 1999: 89)²⁷. García y Bellido (1949: 381) dudó si identificar los objetos que aparecen bajo ellas como peines (Marco, 1978: 192) o cardas (Elorza, 1969: 66; *IRMN* 42), disyuntiva que ha dividido a los editores posteriores. En la parte inferior de este mismo cuartel, entre la figura central y las columnas que sostienen el arco, aparecen dos objetos idénticos. García y Bellido (1949: 381; seguido por Marco, 1978: 192) los identificó como dos plumas sobre peana, aunque, como propone Elorza (1969: 66), es más adecuado reconocerlos como peines. En conclusión, se reconocen dos pares de peines: dos de una sola línea de púas, ubicados en las enjutas superiores de este

cuartel –bajo los círculos–, y dos de doble línea de púas junto a los pies de la difunta.

En otras ocho estelas de esta área se documentan peines de ambos tipos²⁸. Los de una única línea de púas y cuerpo semicircular se han clasificado o bien como peines o bien como cardas, mientras que los que cuentan con dos líneas de púas se han reconocido unánimemente como peines²⁹. Estos últimos son útiles para el aseo personal mientras que las cardas son instrumentos de trabajo. La longitud de las púas es el elemento determinante para discernir entre los usados en el cuidado del cabello y los empleados en las labores de tejer, ya que por necesidades prácticas son más largas las de estos últimos; también se diferencian por el material con el que están realizados, preferentemente metal para los empleados en las labores textiles y otros, como hueso o marfil, en el caso de los objetos de tocador³⁰. Entre los representados en las estelas siempre parecen tener púas más largas los que cuentan con una única fila de

²⁸ Contrasta (Elorza, 1969: n.º 28; Elorza, 1970: n.º 37; Marco, 1978: 1.117; Gil, 1994: 61), San Millán (Elorza, 1969: n.º 30; Marcos Pous y García, 1973: n.º 12; Marco, 1978: 1.158; Elorza, 1970: n.º 44; *CIL* II 2945), Santa Cruz de Campezo (Elorza, 1970: n.º 42; Marco, 1978: 1.159), Aguilar de Codés (Marcos Pous y García, 1973: n.º 5; Marco, 1978: 11.A.2; Marco, 1979: n.º 2; *IRMN*: n.º 72); Marañón (Marcos Pous y García, 1973: n.º 13; *IRMN*: n.º 56); y tres fragmentos de Ocariz (García *et al.*, 1985: n.º 11, 16, 17; Gil, 1994: 61).

²⁹ Así se interpretan en las estelas de Frigia de época romana: los de dos líneas de púas como peines para el cuidado del cabello y los de una única línea como instrumentos para el trabajo de la lana (Masségia, 2013: n. 16; Cappelleto, 2017: 251); un peine con doble línea de púas aparece representado en el epitafio de la *ornatrix* llamada *Cypare* (*CIL* VI 9727). Sí pueden excluirse algunas identificaciones alternativas como que sean instrumentos musicales, “... tales como caramillos o flautas rústicas...”, como propuso Canto (1997: 33), o que se trate de ‘representaciones esquemáticas de telares’, alternativa valorada por Elorza (1970: 246).

³⁰ En el yacimiento de Tadeo Murgia, en Irún, Guipúzcoa, antigua *Oiasso*, se ha recuperado un grupo de ejemplares realizados con madera de boj (Alkain, 2009-2010). Más información en Jiménez Melero, M. (2011): *El arreglo del cabello femenino en época romana. Evidencias arqueológicas en la Bética occidental*. Tesis doctoral presentada en 2011 en la Univ. de Cádiz, pp. 263-264.

Urturi, 1994: n.º 19); además de algunos fragmentos en los que se conserva únicamente un ejemplar, como sucede con los recuperados en Ocariz (García *et al.*, 1985: n.º 4,7,21). Un dibujo en el que se compara las formas de estos objetos en Gil (1994: fig. 4).

²⁶ Hölscher y Schörner, 2005: 208, aunque como señala Hilgers, 1969: 72, en la actualidad la palabra pátera también se emplea para denominar cazos y cazuelas.

²⁷ Rosetas de ocho pétalos según García y Bellido, 1949: 381, y hexapétalas en descripción de Elorza, 1969: 66; aunque lo cierto es que el ejemplar de la izquierda cuenta con seis y el ubicado a la derecha tiene ocho.

púas, así puede apreciarse en las estelas en las que aparecen ejemplares de ambas clases, como las de *Quinta Fabia* (Fig. 4) y *Antonia Buturra*. En consecuencia, los primeros —con dos líneas de púas— pueden clasificarse como objetos de tocador, mientras que los segundos pudieran ser peines empleados en el tratamiento de la lana³¹. Unos y otros aparecen junto a otros objetos en este tipo de estelas profusamente decoradas y solo en una de las procedentes de la ermita de San Miguel de Ocariz la persona representada, identificada como una mujer junto a la que aparece una figura infantil, empuña uno de ellos, concretamente un ejemplar con dos líneas de púas³². En la de *Quinta Fabia*, en San Román de San Millán, aparecen peines de ambos tipos conformando un friso sobre el epígrafe (Fig. 4). Una disposición similar se atestigua en un fragmento de estela de San Miguel, en Ocariz, en el que se preservan dos peines de una línea de púas uno junto a otro³³. En el resto se ubican junto a una figura humana: Elizmendi³⁴, Santa Cruz de Campezo³⁵, Aguilar de Codés³⁶ y Marañón³⁷. En estos cuatro ejemplares aparecen dos o tres personajes, todos ellos de factura muy sumaria, especialmente en las estelas de Aguilar de Codés y Marañón. En la procedente de Santa Cruz de Campezo, en la que hay tres figuras, sí se ha propuesto que el peine acompaña a la figura femenina de esta terna, identificación sustentada en su peinado y el collar que porta³⁸, mientras que los otros dos personajes llevan lo que se identifica como *hastae* y *dolabrae* (Gil, 1994: 61). Marco (1978: 58; 1979: 221) considera que el hecho de que aparezcan junto a las cabezas de los personajes representados refuerza su interpretación como peines y, efectivamente, en los tres casos que

esto sucede se trata de piezas de doble fila de púas —Contrasta, Santa Cruz de Campezo y Marañón—.

Las inscripciones en las estelas en las que aparecen estos objetos no se preservan o lo hacen de forma muy fragmentaria como para poder afirmar que todos ellos son monumentos funerarios de mujeres. En la de Marañón —ubicada bajo dos figuras humanas— el texto se conserva incompleto, pero puede leerse aún lo suficiente para reconocer un epitafio

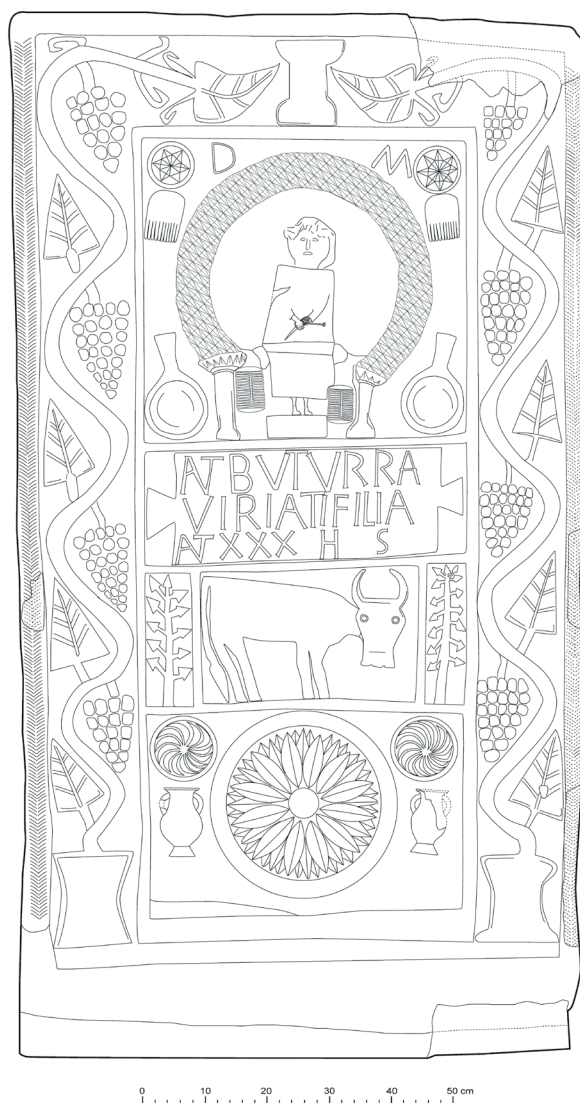


FIG. 3. Dibujo de la estela de Antonia Buturra (elaborado por M. C. Sopena).

³¹ Cf. Morgado-Roncal *et al.*, 2024: 230-232.

³² García *et al.*, 1985: n.º 17; Gil, 1994: 61.

³³ García, Sáenz y San Vicente, 1985: n.º 16.

³⁴ Elorza, 1969: n.º 28; Elorza, 1970: n.º 37; Marco, 1978: I.117; Gil, 1994: 61.

³⁵ Elorza, 1970: n.º 42; Marco, 1978: I. 159.

³⁶ Marcos Pous y García, 1973: n.º 5; Marco, 1978: II.A.2; Marco, 1979: n.º 2; *IRMN*: n.º 72.

³⁷ Marcos Pous y García, 1973: n.º 13; *IRMN*: n.º 56.

³⁸ Elorza, 1970: n.º 42; Marco, 1978: I. 159. Cf. Marcos Pous y García Serrano, 1973: 324; Gil, 1994: 62.

dedicado por una hija a sus padres, *Aeminianus* y *Ana* (*IRMN* n.º 56). En la estela de Quinta Fabia (*CIL* II 2945), de la que solo se conserva el extremo superior, no hay representación de ninguna figura humana. El epitafio de la estela de Contrasta, en la que aparecen otras dos figuras, sin embargo, está dedicado a un varón –*M. Candidianus*–.

La interpretación y los comentarios sobre estos instrumentos no se han limitado a identificar su funcionalidad, sino que también se ha considerado que serían empleados en el ritual funerario e incluso que albergan un simbolismo escatológico. Efectivamente, Elorza (1969: 71-72; 1970: 246) y también Marco (1978: 58-59) los relacionan con los rituales funerarios³⁹. Pero igualmente se ha valorado que representen el trabajo y el oficio de tejer (Elorza, 1970: 249; Marcos Pous y García Serrano, 1973: 324) o incluso que sean elementos para destacar determinado estatus social (Gil, 1994: 62). El monumento que nos ocupa forma parte de este subconjunto, pues a los pies de la difunta hay dos peines de dos líneas de púas y en las enjutas del cuartel superior se representan dos con una única línea. Los primeros son elementos de tocador y es posible que los otros puedan relacionarse con el detalle de la figura de Antonia que no ha sido detectado en ninguno de los estudios previos y que trataremos a continuación.

En el centro del cuartel superior se sitúa una figura sedente –de 34 cm de altura– en el interior de un arco sostenido sobre dos columnas provistas de basa, fuste liso y capitel (Fig. 5). La figura sedente en el interior de un arco, como señaló García y Bellido (1949: 381, n.º 344; Palol y Vilella, 1987: 119, fig. 14), encuentra un paralelo peninsular en una estela de Clunia, cuyo epígrafe –si lo tuvo– no se ha preservado. También es común que aparezcan en el interior de arcos y hornacinas los difuntos

³⁹ “Los cabellos por los que no ha pasado el peine denotan en una persona la miseria o el luto, en tanto que una cabellera peinada es indicio de elegancia y atildamiento. ¿Podría suponerse, entonces, que estos motivos simbolizan la dignidad del difunto, o que indican una victoria sobre el dolor –la muerte, en definitiva–, asociados como están a los emblemas báquicos?”.



FIG. 4. Monumento funerario de Quinta Fabia, en San Millán de San Román (según Elorza, 1967: fig. 36).

de las estelas africanas de época romana, ss. II-III d. C. (Mendleson, 2003: 10). El arco de la estela de *Buturra* está decorado con un reticulado romboidal ejecutado a bisel. García y Bellido (1949: 381) sugiere que sea la representación “de la corona fúnebre envolviendo a la figura sedente”; Marco (1978: 28), por su parte, propone entender que sea una transposición del arco honorífico. En su interior hay un personaje representado frontalmente y sentado, apoyando sus pies sobre un escabel y viste lo que parece una sencilla y larga túnica. Sorprendentemente, apenas se ha prestado atención a esta imagen. No hemos encontrado en la bibliografía ningún comentario sobre los detalles de esta figura, probablemente debido a que su ejecución es tosca y sumaria, como el conjunto de motivos de esta estela, realizados en un bajorrelieve plano característico de estos monumentos. Los autores que le han dedicado algunas palabras se limitan a identificarla con la difunta (Fita, 1913: 561; García y Bellido, 1949: 381; Marco, 1979: 215; Chioffi, 1999: 89). Pero lo cierto es que el lapicida trató de reflejar algunos detalles. La representación es muy sumaria, pero la observación directa y con diferentes luces permite reconocer varios detalles que no se han tenido en cuenta. Los rasgos faciales están someramente esbozados: los ojos, la nariz y la boca. Es posible que el cabello también lo estuviese, pero es imposible determinararlo dado el estado de conservación en el que

se encuentra esta área (Fig. 5). Finalmente, es posible observar que con un relieve muy tenue se han realizado las manos, que aparecen sobre el pecho de la difunta, e igualmente puede apreciarse que sostiene con ellas varios objetos. Con la mano diestra empuña lo que puede identificarse como una rueca, con un mango alargado que sobresale por la parte inferior de la mano y que tiene una punta aguzada. El otro extremo tiene una silueta fusiforme y es posible reconocerlo como el ovillo de lana, que tapa casi completamente la mano izquierda de Antonia. Otro instrumento estrecho y alargado surge hacia la izquierda. En su extremo hay insertado un elemento que puede identificarse como una fusayola y, por tanto, distinguir que el instrumento representado es un huso. Los paralelos que ofrecen otras representaciones de mujeres en monumentos funerarios de diferentes provincias del Imperio romano permiten reconocer el primero como una rueca, cuya silueta se engrosa en el punto en el que se acumula el hilo, y el segundo como un huso con su correspondiente fusayola.

Los instrumentos empleados en el hilado y el tejido, como el huso *-fusus-*, la rueca *-colum-* y el cestillo *-quasillum/calathus-* destinado a guardar los ovillos de lana, aparecen representados en monumentos funerarios de todo el Imperio romano.

Cappelletto (2017: nota 7) ha recopilado más de 500 relieves y estelas en los que se documentan estos útiles textiles. Se atestiguan en las provincias occidentales, si bien son más numerosos en las orientales, donde sobresalen los conjuntos de Palmira y Frigia (Cottica, 2007: 223-225), probablemente influenciados por tradiciones locales previas a la dominación romana (Cottica y Rova, 2006: 300, 316). En Grecia las estelas con representaciones de mujeres hilando aparecen ya en el periodo arcaico, concretamente se data en el s. VII a. C. una de las estelas de Prinias, en Creta, en la que aparece representada una muchacha de pie empuñando el huso y la rueca (Lempesi, 1976: A1, láms. 1-3; Vêrilhac, 1985: 94). Posteriormente, se atestigua en el ática la estela de Mynno, datada a finales del s. V a. C., en la que la difunta aparece representada de perfil, sentada, con la cesta de lana a sus pies mientras sostiene el huso con una de sus manos (Cassimatis, 1985: 21, lám. 1).

En las provincias occidentales son menos comunes y no existen conjuntos tan nutridos como los previamente mencionados, sino que por norma se trata de ejemplos aislados como el de Autun, en el que la difunta, *Hilarica*, sostiene con sus manos un

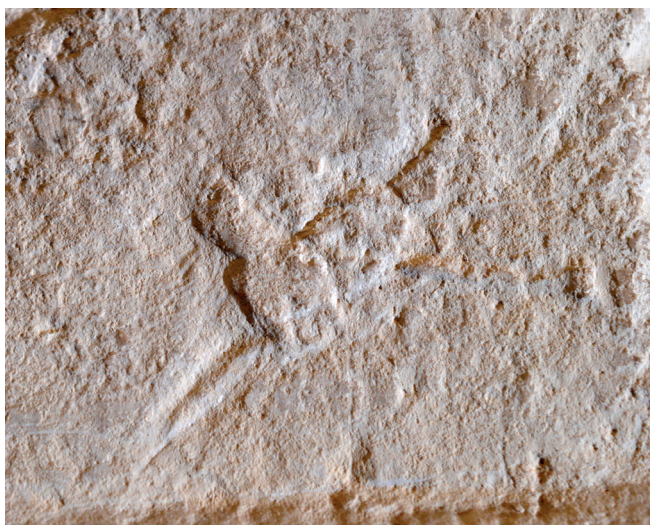


FIG. 5. Detalles de la representación de Antonia Buturra y de sus manos.

vaso y un huso (Venault *et al.*, 2009: n.º 22)⁴⁰, o el de *Marcia Procula*, mujer de un veterano. Este matrimonio está enterrado en Colonia y en su estela funeraria están representados ambos cónyuges, apareciendo junto a la esposa el cestillo para guardar la lana⁴¹. Carroll (2013: 301-302; 2015: 155-156) ha recopilado estelas de ambiente indígena halladas en localidades de provincias limítimas como *Mogontiacum*, *Aquincum* y *Gorsium*, en las que las mujeres aparecen empuñando los instrumentos del hilado. Pero el ejemplar más conocido de Occidente es la estela de *Regina*, esposa de un palmireno, localizada en South Shields. Está representada en el interior de un nicho delimitado por dos pilastras y un frontón triangular, sentada y con el cesto de lana a sus pies mientras que con una mano sostiene la rueca y el huso⁴². Este tipo de representaciones, en cambio, son prácticamente desconocidas en Italia, con la excepción de la estela de *Atilia Manduilla* de Milán (CIL V 5985)⁴³. En lo que respecta a Hispania, no hay ningún paralelo. Solo puede traerse a colación la estela de *Atta Altica*, procedente de Lara de los Infantes, y en la que la difunta no hila, sino que está representada ante un telar vertical empuñando una lanzadera (Abásolo, 1974: n.º 149; Mele, 2008: n.º 10). Sí aparecen representaciones de los instrumentos de hilar en mosaicos hispanos con escenas míticas, como el de Liria, en Valencia, datado en época severiana, en el que Hércules aparece vestido de mujer junto con Ónfale (Blázquez *et al.*, 1989: n.º 26, lám. 25; Durán, 1993: 305); el mosaico de Aquiles en Esciros de La Olmeda, fechado en el s. IV d. C., en el que se representa a un grupo de mujeres en el gineceo de Licomedes, una de las cuales tiene la rueca y el huso en su mano, además de que hay varias cestillas con lana tiradas por el suelo (Palol, 1993: 23, 49); y también aparecen una rueca y un huso arrojados al suelo en el mosaico recuperado

en la localidad jienense de Santiesteban del Puerto, fechado en el s. V d. C. (Blázquez, 1981: n.º 51).

Los instrumentos para hilar y tejer, además de depositados en los ajuares funerarios (Cottica, 2007: 221), también aparecen representados en los monumentos junto con otros de diversa función. En el caso específico de las estelas de mujeres de Frigia es habitual que estén acompañados de adinículos para el aseo personal (Masségia, 2013: 99; Cappelletto, 2017: 251). Es menos común que en los monumentos funerarios esté representada la propia finada empuñando este instrumental con sus manos (Cottica, 2007: 223). Carroll (2013: 301-302) ha observado ciertas variantes iconográficas en este tipo de representaciones y subraya cómo en estos ejemplares, así como en los de las provincias orientales —Frigia y Palmira—, los instrumentos del hilado pueden representarse con mayor o menor grado de detalle o estilización (Fig. 6). En las estelas de *Mogontiacum* la difunta, que puede aparecer sedente o estante, sostiene con la misma mano tanto la rueca como el huso. En cambio, en las estelas de *Aquincum* y *Gorsium* la finada empuña cada uno de los instrumentos —rueca y huso— con una mano diferente, generalmente dispuestas ante su pecho. La representación de estos objetos se ha interpretado como emblema del oficio de las difuntas, así lo hacen Dondin-Payre *et al.* (2018: 95, n.ºs 14-15) en el caso de dos estelas procedentes del territorio de los *Bituriges Cubii*. Pero también se ha considerado que están cargados de simbolismo con diferentes niveles de significado: la exaltación del ideal de la mujer romana, emblema de un determinado estatus social, y metáfora del destino y el más allá (Larsson Lovén, 2007: 232)⁴⁴. En efecto, se atestiguan representaciones de diosas —como Afrodita, Atenea y Ártemis— con los instrumentos de hilar, que en manos de las Parcas y las Moiras se convierten en una clara alegoría del destino⁴⁵. La mujer portaba estos instrumentos el

⁴⁰ Otros ejemplos de la Galia en Rémy y Mathieu, 2009: 100-102.

⁴¹ Sobre este último y otros, cf. Carroll, 2013: 301.

⁴² RIB I, 1065; un análisis completo de esta representación en Carroll, 2013.

⁴³ Véase también la interpretación de D'Ambra, 1989, sobre el relieve romano de *Ulpia Epigone* (CIL VI, 7394).

⁴⁴ El hilado y el tejido aparecen entre las virtudes de la mujer ideal romana: Mañas, 2019: 23-28; González Herrero, 2018.

⁴⁵ Vêrilhac, 1985: 93-94; Cottica y Rova, 2006: 293-295; Cottica, 2007: 222; Alfaro, 2016.



FIG. 6. Detalle de los instrumentos de hilado que sostienen diferentes mujeres en monumentos funerarios de Mainz (superior izqda.), de Arbeia (arriba dcha.), de Palmira (abajo dcha.) y de Dunaujváros (abajo dcha.) (según Carroll, 2013: fig. 11).

día del matrimonio y estas representaciones se han vinculado con el ideal de la matrona romana, que en determinados epitafios aparece elogiada como *domiseda*, *univira* y *lanifica* (Cottica, 2007: 220; Larsson Lovén, 2007: 230-231), mientras que en otros se utiliza la alocución *lanam fecit* –CIL I 1211 = CIL VI 15346– o expresiones que redundan en la misma idea⁴⁶, igualmente aludida en una inscripción sobre una pesa de telar recuperada en *Caesar Augusta* que anima a practicar este tipo

⁴⁶ CIL VI 11602, 37965, 10230 y 1527. Inscripciones recopiladas y comentadas en Cottica, 2007: 220; Carroll, 2013: 299-300; Cappelletto, 2017: 258. En los epitafios griegos también se consigna el trabajo de la lana como una virtud femenina (Vérilhac, 1985: 92-96).

de trabajo⁴⁷. Incluso en un periodo, como el altoimperial, en el que la idea de que la matrona tejiese personalmente las ropas de la familia se ha calificado como una ‘ficción nostálgica’ (Carroll, 2015: 163)⁴⁸. Las labores del tejido y del hilado parecen haber sido igualmente tareas tradicionalmente femeninas en provincias septentrionales como se puede inferir de los monumentos funerarios en los que las mujeres aparecen con los instrumentos de hilado y tejido, como ha señalado la propia Carroll (2013: 304; 2015: 163)⁴⁹.

Antonia Buturra aparece representada en su estela como hilandera, con los instrumentos propios de este estudio: rueca y huso. Este trabajo ha permitido reconocer estos dos últimos instrumentos, que la difunta sostiene en sus manos, y cuya identificación resulta plausible gracias a los paralelos que hemos localizado en otros monumentos funerarios del conjunto del Imperio romano. Este hallazgo también

ha servido para replantear la identificación como instrumentos empleados en el procesado de la lana de dos de los peines, conformando unos y otros,

⁴⁷ Beltrán y Beltrán, 2012: *telas multas texat, virum bonum inveniat, ama lateres, facimus fausta fel[icia]*.

⁴⁸ Sobre el trabajo doméstico y profesional del hilado y el tejido: Raepsaet-Charlier (2021) y Larsson-Lovén (2013), que analizan principalmente los testimonios de las inscripciones latinas; también Harlow (2021) y Kelley (2023), que incluyen información extraída de papiros de Egipto y la iconografía.

⁴⁹ La representación de las mujeres en diferentes ciudades del occidente del Imperio ha sido estudiada, entre otras, por Nogales (2021) y por Navarro (2021). En el ámbito vasconico, el estudio de las mujeres en la epigrafía ha sido acometido por Díaz López (2019) y por García de la Barrera (2024); sobre su representación en la escultura cf. García de la Barrera (2023).

además de la rueca y el huso, un conjunto típico del llamado *mundus muliebris*.

6. Recapitulación y conclusiones

El análisis detallado de la rica iconografía que cubre la estela de *Antonia Buturra* ha permitido identificar una notable cantidad de motivos figurativos: altar, vides con racimos de uva y pámpanos, recipientes —ánforas o jarras—, flores, discos radiados —interpretables como estrellas o flores—, árboles, la figura de un bóvido, vasos ansados, cazos, peines de dos tipos y, finalmente, la representación de la propia difunta. Algunos de estos elementos —como ya se ha subrayado— son compartidos con otras estelas de esta área, pero otros son más excepcionales, como la representación bovina o la de la propia difunta. No parece que la amplia diversidad de motivos que aparecen en este monumento pueda responder a un mensaje unitario. Si bien, es posible establecer relaciones entre algunos de ellos, especialmente entre aquellos que pudieron ser empleados en el culto y que, más específicamente, se han puesto en conexión —a causa de la presencia de las vides— con el culto báquico (Marco, 1979: 220). En este sentido, varios objetos representados se han vinculado con prácticas religiosas, lo cual es evidente en el caso del altar que aparece en la parte alta de la estela. Del mismo modo, las dos *trullae* y las vasijas se han relacionado con las libaciones (Fita, 1913: 561; García y Bellido, 1949: 343-344; Marco, 1978: 57; Schlüter, 1998: 65), e incluso quizá también el toro, que se ha interpretado como el animal destinado al sacrificio⁵⁰. Asimismo, se ha atribuido una significación escatológica a otros elementos como los astrológicos y a los dos árboles que flanquean al bóvido, ya que se ha considerado que sus hojas serían de hiedra y, por consiguiente, un emblema de la inmortalidad (García y Bellido, 1949: 344; Marco, 1979: 220).

La correcta identificación de los instrumentos del hilado y aseó, junto con la nueva propuesta sobre

la figura de la difunta, permite establecer otra asociación significativa, concretamente la de útiles característicos del llamado *mundus muliebris*. En efecto, *Antonia Buturra* aparece representada empuñando un huso y una rueca, mientras que en las enjutas superiores del cuartel superior y a sus pies aparecen peines de distinta tipología. Esta conjunción de objetos, textiles y de tocador, está bien atestiguada y es característica, por ejemplo, en los ya mencionados monumentos funerarios de época romana de la región de Frigia dedicados a mujeres. Sin embargo, otros elementos presentes en la estela no parecen integrarse de forma tan clara en las asociaciones señaladas, lo que refuerza la idea de una iconografía tan rica que no parece necesariamente regida por una lógica unitaria. Tal es el caso de las denominadas rosetas o estrellas, aunque en este último caso el sentido escatológico parece plausible. Lo mismo ocurre con la figura del toro, cuya relación con todos los anteriores es menos evidente.

El nombre de la difunta —aunque porta un gentilicio romano—, así como el de su padre, apuntan a un origen local. *Antonia Buturra* —o sus deudos— eligió para su tumba una estela que tiene muchos de los elementos característicos de los monumentos funerarios de la región geográfica de la que proviene. Pero también introduce una innovación única: la representación de la difunta sentada bajo un arco. A ello se suma el hecho, hasta ahora no documentado en la Península Ibérica, de que porta los instrumentos del hilado, detalle que había pasado desapercibido y que ha permitido identificar este nuevo estudio. Se eligió para su estela funeraria, por tanto, el tipo de representación de la mujer que se ocupa de las labores del hilado y tejido, que cuenta con numerosos paralelos en el conjunto del Imperio romano, aunque la imagen de *Antonia Buturra* es la primera de estas características que se documenta entre los monumentos funerarios de Hispania. La causa por la que se eligió este motivo —la matrona hilandera— es que la difunta, efectivamente, se dedicase al hilado o que idealmente, tanto en la mentalidad provincial como en la romana, era considerada una labor propia de las mujeres y, por consiguiente, símbolo del ideal femenino.

⁵⁰ Franz y Greenland, 2003: 639; así se atestigua en estelas votivas africanas (Mendleson, 2003: 10).

Abreviaturas

BDHesperia: Banco de datos Hesperia (<http://hesperia.ucm.es/>)
CIL II: Hübner, 1869.
CIL V: Mommsen, 1872-1877.
CIL VI: Henzen *et al.*, 1876.
ILER: Vives, 1971.
IRMN = Castillo *et al.*, 1981.
OPEL I: Lörincz, 2005.
RIB I: Collingwood, 1965.

Bibliografía

- ABASCAL, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia: Univ. de Murcia.
- ABASCAL, J. M. (2014): "Oficinas y estilos en el hábito epigráfico de la Hispania romana". En BUSTAMANTE, M. y BERNAL, D. (eds.): *Artífices idoneos: artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*. Mérida: CSIC, pp. 143-168.
- ABASCAL, J. M. (2015): "Escritura, hábito epigráfico y territorio en la Navarra romana", *Príncipe de Viana*, 261, pp. 41-69.
- ABASCAL, J. M. y GIMENO, H. (2000): *Epigrafía hispánica*. Madrid: RAH.
- ABÁSOLO, J. A. (1974): *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*. Burgos: Diput. Prov. de Burgos.
- ABÁSOLO, J. A. (1993): "Las estelas decoradas de la Meseta". En NOGALES, T. (ed.): *Actas I Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 181-194.
- ABÁSOLO, J. A. (2005): "Celtismo y clasicismo: datos para una controversia". En BENDALA, M. (ed.): *La arqueología clásica peninsular ante el tercer milenio. En el centenario de Antonio García y Bellido*. Madrid: CSIC, pp. 137-148.
- ALBERTOS, M. L. (1972): "La antroponimia en las inscripciones hispanorromanas del País Vasco. Reflejos de la onomástica personal de época románica en los topónimos alaveses", *Estudios de Deusto*, xx(46), pp. 335-356.
- ALFARO, C. (2016): "Colchis, Wool and the Spinning Fates in Catullus Carmen 64". En FANFANI, G.; HARLOW, M. y NOSCH, M. L. (eds.): *Spinning Fates and the Song of the Loom. The Use of Textiles, Clothing and Cloth Production as Metaphor, Symbol and Narrative Device in Greek and Latin Literature*. Oxford: Oxbow Books, pp. 272-284.
- ALFARO, E. y BELINCHÓN, G. (2008): *Costumbres romanas para la muerte en tierras altas de Soria*. Soria: Servicios Ambientales.
- ALKAIN, P. (2009-2010): "Aseo personal y actividad textil en Oiasso: la colección de peines de madera de Tadeo Murgia", *Boletín Arkeolan*, 16, pp. 49-58.
- ALTADILL, J. (1928): "De re geographico-histórica. Vías y vestigios romanos en Navarra". En *Homenaje a D. Carmelo de Echegaray. Miscelánea de estudios referentes al País Vasco*. San Sebastián: Diput. de Guipúzcoa, pp. 465-556.
- ANDREU, J. (2011): "Mors Vasconibus instat. Aspectos del hábito epigráfico funerario en territorio de Vascones". En ANDREU, J.; ESPINOSA, D. y PASTOR, S. (coords.): *Mors omnibus instat. Aspectos arqueológicos, epigráficos y rituales de la muerte en el occidente romano*. Madrid: Liceus, pp. 491-528.
- BELTRÁN, F. y BELTRÁN, M. (2012): "Ama lateres! Sobre una pesa de telar cesaraugustana relativa al lanificium", *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, 10, pp. 127-148.
- BELTRÁN, F. y VELAZA, J. (2013): "El límite occidental del Convento jurídico Cesaraugustano", *Cuadernos de Arqueología de la Univ. de Navarra*, 21, pp. 51-71.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1961): "Los relieves de los 'Casquilletes de San Juan', Gallipienzo", *Príncipe de Viana*, 84-85, pp. 121-126.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1981): *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*. Madrid: CSIC.
- BLÁZQUEZ, J. M.; LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; NEIRA, M. L. y SAN NICOLÁS, M. P. (1989): *Mosaicos romanos del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: CSIC.
- CANTO, A. (1997): "La tierra del toro. Ensayo de identificación de las ciudades vascones", *Archivo Español de Arqueología*, 70, pp. 31-70.
- CANTÓN, E. (2007): "Propuesta de datación de las inscripciones vasconas". En ALONSO, F. J.; GARCÍA ROMÁN, C. y MAMOLAR, I. (eds.): *ΣΤΙΣ ΑΜΜΟΥΔΙΕΣ ΤΟΥ ΟΜΗΡΟΥ. Homenaje a la Prof. Olga Omotos*. Bilbao: Univ. del País Vasco, pp. 83-100.
- CAPPELLETTO, E. (2017): "Funerary reliefs with Spinning Objects: a new Issue". En LEFEBVRE, S. (dir.): *Iconographie du quotidien dans l'art provincial romain: modèles régionaux*. Dijon: ARTEHIS Édit., pp. 249-266.
- CARROLL, M. (2013): "'The Insignia of Women': Dress, Gender and Identity on the Roman Funerary Monument of Regina from Arbeia", *Archeological Journal*, 169, pp. 281-311.

- CARROLL, M. (2015): "Projecting self-perception on the Roman frontiers: the evidence of dress and funerary portraits". En BREEZE, D.; JONES, R. H. y OLTEAN, I. (eds.): *Understanding Roman Frontiers. A Celebration for Professor Bill Hanson*. Edinburgh: John Donald, pp. 154-166.
- CASSIMATIS, H. (1985): "Imagerie et femme". En *La femme dans le monde méditerranéen 1. Antiquité*. Lyon: Maison de l'Orient et de la Méditerranée Jean Pouilloux, pp. 20-27.
- CASTILLO, C. (1997): "Onomástica personal en las inscripciones romanas de Navarra", *Cuadernos de Arqueología de la Univ. de Navarra*, 5, pp. 127-144.
- CASTILLO, C.; GÓMEZ-PANTOJA, J. y MAULEÓN, M. D. (1981): *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*. Pamplona: Diput. Foral de Navarra.
- CEÁN BERMÚDEZ, J. A. (1832): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid: Imprenta de Miguel de Burgos.
- CHIOFFI, L. (1999): *Caro. Il mercato della carne nell'occidente romano. Riflessi epigrafici ed iconografici*. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- CIPRÉS, P. (2006): "La onomástica de las inscripciones romanas del País Vasco. Estructura del nombre personal y estatuto jurídico", *Veleia*, 23, pp. 85-128.
- COLLINGWOOD, R. G. (1965): *The Roman Inscriptions of Britain 1. Inscriptions on stone*. Oxford: Clarendon Press.
- COTTICA, D. (2007): "Spinning in the Roman World: from Everidday Craft to Metaphor of Destiny". En GILLIS, C. y NOSCH, M. B. (eds.): *Ancient Textiles: Production, Craft and Society*. Oxford: Oxbow Books, pp. 220-228.
- COTTICA, D. y ROVA, E. (2006): "Fuso e rocca: un percorso fra occidente e oriente alla ricerca delle origini di una simbologia". En MORANDI, D.; ROVA, E.; VERONESE, F. y ZANOVELLO, P. (eds.): *Tra Oriente e Occidente. Studi in onore di Elena Di Filippo Balestrazzi*. Padova: SARGON, pp. 291-322.
- CUMONT, F. (1966 [1942 reed.]): *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*. Paris: Librairie orientaliste P. Geuthner.
- D'AMBRA, E. (1989): "The Cult of Virtues and the Funerary Relief of Ulpia Epigone", *Latomus*, 48.2, pp. 392-400.
- DÍAZ LÓPEZ, L. (2019): "La mujer en la epigrafía funeraria de la Navarra romana", *Príncipe de Viana*, 273, pp. 53-73.
- DONDIN-PAYRE, M.; NAVARRO, M. y GORROCHATEGUI, J. (2018): "Métiers et savoir-faire dans la cité des Bituriges Cubes: le silence des mots le langage des images". En *Bibere, ridere, gaudere, studere est vivere. Hommages à Francis Tassaux*. Bordeaux: Ausonius, pp. 89-117.
- DURÁN, M. (1993): *Iconografía de los Mosaicos Romanos en la Hispania alto-imperial*. Barcelona: Univ. Rovira i Virgili.
- ECHEVARRÍA, A. (1989): "Las cronologías de las inscripciones funerarias latinas de Álava", *Munibe*, 41, pp. 133-152.
- ELORZA, J. C. (1969): "Un taller de escultura romana en la divisoria de Álava y Navarra", *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 13, pp. 53-87.
- ELORZA, J. C. (1970): "Estelas romanas de la provincia de Álava", *Estudios de Arqueología Alavesa*, 4, pp. 235-274.
- EMBORUJO, A. (1987): "El límite entre várdulos y vascones: una cuestión abierta", *Príncipe de Viana*, 7, pp. 79-394.
- FITA, M. (1913): "Lápidas romanas de Gastiáin (Navarra)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 63, pp. 556-566.
- FRANZ, A. y GREENLAND, F. A. (2003): "Omnes Hispaniae. Cultural identities and Hispano-Roman sculpture in Baetica and Tarraconensis". En NOELKE, P. (ed.): *Romanisation und resistenz in Plastik, Architektur und Inschriften der Provinzen des Imperium Romanum. Neue Funde und Forschungen*. Mainz: Verlag Philipp von Zabern, pp. 635-646.
- GARCÍA RETES, E.; SÁENZ DE BURUAGA, J. A. y SAN VICENTE, J. I. (1985): "Estelas, lapidas y fragmentos epigráficos inéditos en la ermita de San Miguel de Ocariz (Álava)", *Estudios de Arqueología*, 12, pp. 285-342.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid: CSIC.
- GARCÍA DE LA BARRERA, L. (2023): "La representación escultórica de la mujer hispanorromana en el *conventus Caesaraugustanus*: imagen y proyección", *Cuadernos de Arqueología de la Univ. de Navarra*, 31, pp. 69-114.
- GARCÍA DE LA BARRERA, L. (2024): "Las mujeres hispanorromanas en el territorio vascón: materialización y proyección femenina en el ámbito urbano a través del medio epigráfico (s. I-II d. C.)", *Antesteria. Debates de Historia Antigua*, 12-13, pp. 43-61.
- GARCÍA-GELABERT, M. P. (1997): "Relieves vegetales en Hispania durante la Antigüedad tardía". En BLÁZQUEZ, J. M.; GONZÁLEZ, A. y GONZÁLEZ, E. (eds.):

- La tradición en la Antigüedad Tardía*. Murcia: Univ. de Murcia, pp. 457-470.
- GIL ZUBILLAGA, E. (1994): "Iconografía de las estelas funerarias de época romana en Álava. Ensayo de identificación de los objetos representados", *Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía*, 10, pp. 55-66.
- GONZÁLEZ HERRERO, M. (2018): "La interiorización del modelo de feminidad ideal por las mujeres romanas". En PAVÓN, P. (ed.): *Marginación y mujer en el Imperio romano*. Roma: Ed. Quasar, pp. 64-80.
- GORROCHATÉGUI, J. (1995): "Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas", *Veleia*, 12, pp. 181-234.
- GORROCHATÉGUI, J. (2004): "Las raíces lingüísticas de Navarra". En *Vascuence y romance: Ebro-Garona. Un espacio de comunicación*. Pamplona: Gob. de Navarra, pp. 105-122.
- GORROCHATÉGUI, J. (2006): "Onomástica vascónica y aquitana: elementos para el conocimiento de la historia antigua de Navarra". En ANDREU, J. (ed.): *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de actualización*. Pamplona: Gob. de Navarra, pp. 111-134.
- HARLOW, M. (2021): "Spinning: The Invisible Profession". En HOCHSCHEID, H. y RUSSELL, B. (eds.): *The Value of Making. Theory and Practice in Ancient Craft Production*. Turnhout: Brepols, pp. 123-138.
- HENZEN, G.; DE ROSSI, I.; BORMANN, E.; HUELSEN, Ch. y BANG, M. (1876): *Corpus Inscriptionum Latinarum. Vol. VI. Inscriptiones urbis Romae Latinae*. Berlin: Georgium Reimerum.
- HILGERS, W. (1969): *Lateinische Gefäßnamen. Bezeichnung, Funktion und Form römischer Gefäße nach den antiken Schriftquellen*. Bonn: Rheinland.
- HÖLSCHER, T. y SCHÖRNER, G. (2005): "Libation. Römisch". En *Thesaurus Cultus et Rituum Antiquorum v. Personnel of Cult. Cult instruments*. Los Angeles: The J. Paul Getty Museum, pp. 204-212.
- HÜBNER, E. (ed.) (1869): *Corpus Inscriptionum Latinarum. Vol. II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Berlin: Georgium Reimerum.
- JOSUÉ, C. (2022): *Uvas, parras y vino en el patrimonio cultural de Navarra. Paisajes, historia, imágenes*. Pamplona: Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro.
- JUAN, J. L.; LOIZAGA, J. M. y RELLOSO, F. (1988): "Nuevos hallazgos epigráficos en la Ermita de San Sebastián de Gastiáin y en Zúñiga (Navarra)". En *Congreso de Historia de Euskal Herria*. Bilbao: Txertoa, pp. 229-241.
- JULIA, D. (1971): *Étude épigraphique et iconographique des stèles funéraires de Vigo*. Heidelberg: F. H. Kerle.
- KELLEY, A. C. (2023): "Searching for Professional Women in the Mid to Late Roman Textile Industry", *Past & Present*, 258(1), pp. 3-43.
- LARSSON LOVÉN, L. (2007): "Wool Work as a Gender Symbol in Ancient Rome. Roman Textiles and Ancient Sources". En GILLIS, C. y NOSCH, M. L. (eds.): *Ancient textiles. Productions, Craft and Society*. Oxford: Oxbow Books, pp. 229-236.
- LARSSON LOVÉN, L. (2013): "Female Work and Identity in Roman Textile Production and Trade: A Methodological Discussion". En GLEBA, M. y PÁSZTOKAI-SZEÓKE, J. (eds.): *Making Textiles in Pre-Roman and Roman Times. People, Places Identities*. Oxford: Oxbow Books, pp. 109-125.
- LEMPESE, A. K. (1976): *Οι Στήλες του Πρωία*. Atenas.
- LOIZAGA, J. M. y RELLOSO, J. F. (2001): "El conjunto epigráfico de la ermita de San Sebastián de Gastiáin (Navarra)", *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 15, pp. 143-145.
- LÖRINCZ, B. (2005): *Onomasticon Provinciarum Europae Latinorum*. Budapest: Archaeolingua.
- MAÑAS, I. (2019): *Las mujeres y las relaciones de género en la antigua Roma*. Madrid: Síntesis.
- MARCO, F. (1976): *Tipología y técnicas en las estelas decoradas de tradición indígena de los conventos Cesar-Augustano y Cluniense*. Zaragoza: Univ. de Zaragoza.
- MARCO, F. (1978): *Las estelas decoradas de los conventos Cesar-Augustano y Cluniense*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- MARCO, F. (1979): "Las estelas decoradas de época romana en Navarra", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 19, pp. 205-250.
- MARCOS, A. y GARCÍA SERRANO, R. (1973): "Un grupo unitario de estelas funerarias de época romana con centro en Aguilar de Codés (Navarra)". En *Segunda Semana Internacional de Antropología Vasca*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, pp. 369-380.
- MASSÉGLIA, J. (2013): "Phrygians in relief: trends in self-representation". En THONEMANN, P. (ed.): *Roman Phrygia*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 95-123.
- MELE, S. (2008): *Il 'lavoro invisibile'. Nuovi contributi allo studio dei rilievi funerari con scene di mestiere nell'Hispania romana*. Ortacesus: Nuove Grafiche Puddu.
- MENDLESON, C. (2003): *Catalogue of Punic Stelae in the British Museum*. Oxford: British Museum.
- MEZQUÍRIZ, M. A. y UNZU, M. (2010): "Hallazgo de una trulla en Pompelo", *Cuadernos de Arqueología de la Univ. de Navarra*, 18, pp. 301-316.

- MOMMSEN, Th. (ed.) (1872-1877): *Corpus Inscriptionum Latinarum. Vol. v. Inscriptiones Galliae Cisalpinae*. Berlin.
- MORGADO-RONCAL, L.; MÜLLER, J. y KERBIZI, M. (2024): "Towards Textile Narratives: A Cross-Over Perspective on Textile Imagery in Statuary, Iconography, and Literature". En DROSS-KRÜPE, K.; QUILLIEN, L. y SARRI, K. (eds.): *Textile Crossroads: Exploring European Clothing, Identity, and Culture across Millennia*. Lincoln: Zea Books, pp. 221-242.
- NAVARRO, M. (2021): "Muerte y duelo entre las mujeres de *Burdigala*". En PAVÓN, P. (ed.): *Conditio feminae. Imágenes de la realidad femenina en el mundo romano*. Roma: Quasar, pp. 441-472.
- NOGALES, T. (2021): "*Mulieres emeritenses*: presencia femenina en *Augusta Emerita*, entre la visibilidad y la marginalidad". En PAVÓN, P. (ed.): *Conditio feminae. Imágenes de la realidad femenina en el mundo romano*. Roma: Quasar, pp. 373-408.
- OZCÁRIZ, P. (2013): "Nicasio Landa y su aportación a la historia antigua de Navarra: sobre la lectura y transcripción de las inscripciones romanas de Gasitiáin", *Cuadernos de Arqueología de la Univ. de Navarra*, 31, pp. 335-354.
- OZCÁRIZ, P. (2015): "Inscripciones de la ermita de San Sebastián de Gastiáin. Estudios modernos (1946-2014) y nuevos fragmentos epigráficos", *Príncipe de Viana*, 261, pp. 359-371.
- PALOL, P. (1993): *La villa romana de La Olmeda de Pedrosa de la Vega (Palencia)*. Palencia: Diput. Prov. de Palencia.
- PALOL, P. y VILELLA, J. (1987): *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. Madrid: Subdirección General de Arqueología y Etnografía.
- RAEPSAET-CHARLIER, M. T. (2021): "Un aspect de la visibilité des femmes romaines: les métiers féminins d'après l'épigraphie latine". En PAVÓN, P. (ed.): *Conditio feminae. Imágenes de la realidad femenina en el mundo romano*. Roma: Quasar, pp. 231-266.
- RÉMY, R. y MATHIEU, N. (2009): *Les femmes en Gaule romaine. I^{er} siècle av. J.-C.-V^e siècle apr. J.-C.* Paris: Édit. Errance.
- SÁENZ DE BURUAGA, A. y SÁENZ DE URTURI, P. (1994): "La epigrafía romana de San Román de San Millán (Álava)", *Veleia*, 11, pp. 49-82.
- SCHLÜTER, E. (1998): *Hispanische Grabstelen der Kaiserzeit: eine Studie zur Typologie, Ikonographie und Chronologie*. Hamburg: Camelion Verlag.
- TARACENA, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L. (1946): "Excavaciones en Navarra v: La romanización", *Príncipe de Viana*, 7, pp. 413-469.
- UNTERMANN, J. (1994): "La aportación de las lenguas indoeuropeas". En *Tercer congreso general de Historia de Navarra*. Pamplona: Gob. de Navarra, pp. 1-35.
- VALLEJO, J. M. (2004): *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*. Vitoria: Univ. del País Vasco.
- VV. AA. (1802): *Diccionario Geográfico-histórico de España por la Real Academia de la Historia. Sección I. Comprehende el Reyno de Navarra, Señorío de Vizcaya, y provincias de Álava y Guipuzcoa*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- VELAZA, J. (1995): "Epigrafía y dominios lingüísticos de los vascos". En BELTRÁN, F. (ed.): *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 209-218.
- VENAULT, S.; DEYTS, S.; LE BOHEC, Y. y LABAUNE Y. (2009): "Les stèles funéraires de la nécropole de Pont-l'Évêque. Contextes de découverte et étude du corpus", *Bulletin Archéologique*, 35, pp. 129-204.
- VÉRHILAC, A.-M. (1985): "L'image de la femme dans les épigrammes funéraires grecques". En *La gemme dans le monde méditerranéen I. Antiquité*. Lyon: Maison de l'Orient et de la Méditerranée Jean Pouilloux, pp. 85-112.
- VIVES, J. (1971): *Inscripciones latinas de la España romana: antología de 6.800 textos*. Barcelona: Univ. de Barcelona.